

NOTA DE PROSPECTIVA Nº 58/2019

**AUTOR: RICARD GONZÁLEZ,**

Periodista y politólogo especializado en Oriente Medio (actualmente  
residiendo en Túnez)

**ASUNTO: UNA “REVOLUCIÓN” ELECTORAL EN TÚNEZ PARA  
CULMINAR LA TRANSICIÓN**

**Panel:** Oriente Próximo y Norte de África

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/notas-prospectivas>

**Director de OPEX:** Diego López Garrido

**Coordinadora del Panel:** Itxaso Domínguez de Olazábal

**ISSN:** 2341-1082

**Edición:** Mateo Peyrouzet García-Siñeriz y Júlía Mulà Olmos

**Maquetación:** Clara Román Jiménez

## RESUMEN

El ciclo electoral de este otoño en Túnez ha resultado en una profunda renovación de la clase política del país, con la elección de un presidente sin experiencia política previa, el jurista independiente Kais Saïd. Esta coyuntura brinda a las instituciones y a la sociedad tunecina una excelente oportunidad para corregir los errores cometidos durante el proceso de transición democrática. El nuevo Gobierno deberá esforzarse en recuperar la confianza de la población, al mismo tiempo que aplica unas necesarias reformas económicas e institucionales.

## Introducción

Casi nueve años después de la Revolución que depuso al dictador Ben Alí y desencadenó las llamadas "Primaveras Árabes", Túnez se halla en una encrucijada. El ciclo electoral de este otoño, que ha resultado en una profunda renovación de la clase política del país, ha brindado a las instituciones y a la sociedad tunecina una excelente oportunidad para corregir los errores cometidos durante el proceso de transición democrática. Como suelen señalar los observadores occidentales, este proceso ha sido meritorio, sobre todo porque ha tenido lugar en un contexto regional adverso.

Túnez es el único país sacudido por las llamadas "Primaveras Árabes" que ha sido capaz de sostener su transición, sin caer en una confrontación civil o un golpe de Estado militar. Sin embargo, una mayoría de la ciudadanía manifiesta una visión mucho más crítica, algo comprensible en vista de que sus necesidades y prioridades no son las mismas que las de las cancillerías occidentales. En los próximos años, los decisores políticos surgidos de las urnas tendrán la oportunidad de reducir esta brecha y completar de forma exitosa la última fase de la transición. No hay que olvidar que algunas de las instituciones independientes prescritas por la Constitución todavía no han sido establecidas, siendo la principal de ellas el Tribunal Constitucional. Estas tareas no serán nada fáciles.

## Cara y cruz de la experiencia tunecina

Los principales éxitos de la transición llegaron sobre todo en su primera fase. Las autoridades que pilotaron el inicio del proceso lograron organizar unas elecciones libres a finales de 2011 que venció el partido islamista moderado Ennahda. Durante los dos años siguientes, la Asamblea Constituyente debatió, a menudo acaloradamente, el borrador de una Carta Magna democrática que fue finalmente aprobada por consenso en 2014. A finales de ese mismo año, y con las libertades de expresión y asociación ya garantizadas, tuvieron lugar unas segundas elecciones. Esta vez, se impuso la oposición laica, y se produjo un traspaso pacífico del poder. Entre las nuevas instituciones creadas en este periodo destaca la Instancia de la Dignidad y la Verdad<sup>1</sup>, encargada de investigar los crímenes de la dictadura y establecer reparaciones a las víctimas, un hito pionero en todo el mundo árabe.

En el corazón de la experiencia tunecina se encuentra la voluntad de los principales actores políticos de buscar amplios consensos, conjurando la tentación de monopolizar el poder. Un momento clave se produjo en 2013, cuando la polarización entre el gobierno islamista y la oposición laica hizo temer un golpe de Estado "a la egipcia". La sociedad civil medió entre ambos

---

1. González, R. (26 de diciembre de 2017). Túnez busca la verdad y dignidad que le arrebató la dictadura. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2017/10/20/actualidad/1508517529\\_136035.html](https://elpais.com/internacional/2017/10/20/actualidad/1508517529_136035.html)

y el peor escenario fue abortado. Esta búsqueda del consenso explica también que después de los comicios de 2014 se acabara formando un Gobierno de coalición entre los dos principales actores políticos del país: los "modernistas" de Nida Túnez y Ennahda. El pacto ha apaciguado las tensiones, pero se mantiene la desconfianza entre ambos sectores de la sociedad.

Una tendencia positiva de esta segunda legislatura ha sido la mejora de la seguridad. Las fuerzas de seguridad han conseguido impedir que se produjera de nuevo un ataque de envergadura en una ciudad tunecina desde la primavera de 2016<sup>2</sup>, y se prevé que este año será el mejor para el sector turístico desde 2010. La infraestructura del autodenominado Estado Islámico en Túnez fue completamente desarticulada, y la principal amenaza terrorista se ha circunscrito a una zona montañosa y remota fronteriza con Argelia, base de operaciones del grupo Okba bin Nafa, afiliado a al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI).

En el capítulo de sombras de la transición, aparecidas sobre todo en los últimos años, cabe resaltar el preocupante aumento de la desafección política entre la ciudadanía, que parece haber erosionado el apoyo a la democracia. De acuerdo con el Afrobarometer de 2018, el porcentaje de

---

2. Altuna, S. (28 de febrero de 2018). Evolución reciente del yihadismo en Túnez, una larga condena por los errores del pasado. *Real Instituto Elcano*. Recuperado de : [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/terrorismo+internacional/comentario-altuna-evolucion-reciente-yihadismo-tunez-larga-condena-errores-pasado](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/comentario-altuna-evolucion-reciente-yihadismo-tunez-larga-condena-errores-pasado)

tunecinos que cree que el mejor sistema de gobierno es una dictadura militar trepa al 47%<sup>3</sup>, un punto más que los que apuestan por un sistema democrático. El dato contrasta con el de 2013, cuando un 70% se decantaba por la democracia. Afortunadamente, el Ejército tunecino no alberga tentaciones golpistas, por lo que no se divisa un escenario de golpe de Estado.

Probablemente, la principal razón de este desencanto sea la insatisfacción de las demandas económicas y sociales expresadas durante la Revolución de 2011. A pesar de las promesas de los políticos, la tasa de paro se mantiene tozudamente alrededor del 15%, una cifra que entre los jóvenes asciende al 35%<sup>4</sup>, mientras que la inflación ha ido escalando hasta casi alcanzar el 7%, mientras los salarios permanecen estancados. Además, la profunda desigualdad entre las regiones marginadas del sur y del interior respecto a las costeras y la capital ni tan siquiera se ha reducido después de la revolución.

Asimismo, este fenómeno se explica por el pobre comportamiento de la clase política, enfrascada en disputas intestinas de forma ininterrumpida. Además, el elevado absentismo de los diputados provoca que se cancelen a

---

3. Afrobarometer (2018). Support for democracy dwindles in Tunisia amid negative perceptions of economic conditions. Recuperado de: <http://afrobarometer.org/media-briefings/support-democracy-dwindles-tunisia-amid-negative-perceptions-economic-conditions>

4. Huffington Post Maghreb (19 de febrero de 2016). Rapport Mondial de l'OIT sur le chômage des jeunes: Où se place la Tunisie?. *Huffington Post Maghreb*. Recuperado de: [https://www.huffpostmaghreb.com/entry/oit-rapport-chomage-jeune\\_mg\\_13720084?utm\\_hp\\_ref=mg-chomage-jeunes-tunisie](https://www.huffpostmaghreb.com/entry/oit-rapport-chomage-jeune_mg_13720084?utm_hp_ref=mg-chomage-jeunes-tunisie)

menudo las sesiones parlamentarias. El absentismo es además una de las razones por las que todavía no ha sido posible nombrar a los miembros de una institución tan importante como el Tribunal Constitucional. Otras cuatro de las cinco institucionales nacionales independientes prescritas por la Carta Magna, como la encargada de luchar contra la corrupción, tampoco han sido aún creadas. Más hiriente es el fenómeno del transfuguismo, aquí llamado “turismo parlamentario”: hasta 87 diputados de 217 han cambiado de partido al menos una vez durante la legislatura<sup>5</sup>. Pero muchos lo han hecho varias veces. El récord lo tienen dos diputados con siete cambios. En buena parte, el transfuguismo se debe a la descomposición de Nidá Tunis, pero no solo, sino a la debilidad estructural de los partidos políticos tunecinos, que a menudo parecen un instrumento para el avance de los intereses de sus líderes más que un proyecto político basado en una ideología.

## Reconfiguración del Parlamento

La muerte del presidente Béji Caïd Essebsi el día 25 de julio obligó a avanzar las elecciones presidenciales, alterando el calendario electoral y, por lo tanto, los cálculos de algunos actores políticos. En lugar de celebrar las elecciones legislativas el 6 de octubre, y las presidenciales en noviembre, la selección de los diputados del nuevo Parlamento quedó embutida entre las dos

---

5. Dato recopilado por la ONG Bawsala ([www.albawsala.com](http://www.albawsala.com)) y revelada en una entrevista el día 3 de octubre del 2019

vueltas de las presidenciales. Por consiguiente, la campaña de las legislativas quedó completamente eclipsada en los medios de comunicación, y fue de un perfil muy bajo. El hecho de que Nabil Karoui, uno de los candidatos que pasó a la segunda vuelta, se hallara en prisión preventiva por evasión fiscal y blanqueo de dinero, se convirtió en el centro de atención durante los días previos al seis de octubre.

Este hecho, junto a la apatía política antes mencionada, explica que la participación fuera de solo el 41% de los electores registrados (un 31% sobre el censo total). Con 52 escaños y casi el 20% de los sufragios, el vencedor fue Ennahda, que repitió su victoria de 2011, pero por un margen mucho más estrecho. Qalb Tunis, la formación de tintes populistas<sup>6</sup> creada en mayo por Karoui, se hizo con 38 asientos y un 14,5% de los votos. En un tercer peldaño se situaron cuatro partidos con un porcentaje cercano al 6%: el Tassarout Democracy (22 diputados) de tendencia socialdemócrata; la Coalición Karama (21), que defiende posiciones islamo-revolucionarias; el PDL (17), el único partido que defiende sin complejos el legado de la dictadura de Ben Alí; y el Movimiento del Pueblo (15), un partido nasserista, es decir, partidario del nacionalismo árabe que promovió el histórico dirigente egipcio Gamal Abdel Nasser.

---

6. Esta nota se basa en la definición de populistas articulada por Cas Mudde en "The Populist Zeitgeist" <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>

Cada uno de estos cuatro partidos o no estaba presente en el Parlamento durante la legislatura anterior o, si lo estaba, era en cualquier caso de manera marginal. Todos ellos han sido los principales beneficiados del voto de castigo de la ciudadanía, y para ello no han dudado a veces en utilizar un discurso populista. En el otro lado de la ecuación se sitúan los partidos vinculados al establishment. El varapalo ha sido especialmente duro para Nidá Tunis, una formación laica de tendencia conservadora que, tras vencer los comicios legislativos y presidenciales en 2014, ha obtenido solo tres diputados. A Tahya Tunis, una escisión de Nida de tendencia liberal abanderada por el Jefe de Gobierno, Youssef Chahed, le fue algo mejor y cosechó 14 diputados. A pesar de vencer, Ennahda también recibió un severo correctivo, pues en las últimas elecciones había recabado un 28% de los sufragios y 69 diputados. En consecuencia, el país ha pasado de un sistema bipartidista a un Parlamento altamente atomizado que dificultará la creación de mayorías.

Además, los comicios han provocado una profunda reconfiguración de los equilibrios tanto entre las diversas familias políticas, como en el seno de cada una. La llamada familia "desturiana", es decir heredera del proyecto de laicización de Bourguiba, ha pasado de tener un gran referente, Nidá Tunis, a al menos dos partidos de tamaño mediano: el PDL, su versión más radical y anti islamista, y Tahya Tunis, de tendencia más liberal. Qalb Tunis, con una ideología aún difusa, podría acabarse sumando al grupo. Por su parte, en la izquierda, el Frente Popular se ha visto reducido a la mínima expresión (de 15 diputados a uno solo), pero su proyecto anticapitalista no es muy

diferente del defendido por los nasseristas del Movimiento del Pueblo. La gran novedad es la aparición de un gran partido socialdemócrata, Tayyar Democracy, una ideología prácticamente ausente de la sede parlamentaria desde 2014.

En cuanto a la familia ideológica islamista, esta ha experimentado una variación trascendental: Ennahda ha perdido su hegemonía en el Parlamento con la entrada a la Asamblea de Representantes de la Coalición Karama (21 diputados), y Rahma (5), una formación salafista liderada por el conocido predicador Said Jaziri, que cuenta con una cadena de radio. El hecho de que estas dos formaciones tengan un discurso más radical que Ennahda podría hacer que este partido se replantee continuar su viraje ideológico hacia posiciones más moderadas. Su líder histórico, Rached Ghannouchi, prefiere definir al partido como "islamo-demócrata" en lugar de islamista, sobre todo después de su último Congreso, en el que se optó por separar de forma clara las tareas políticas de las religiosas<sup>7</sup>.

## **Kais Said, un presidente heterodoxo**

Si las elecciones legislativas representaron un severo correctivo al establishment político, en las presidenciales el bofetón fue aún más sonoro.

---

7. González, R. (22 de mayo de 2016). Ennahda abandona las tareas religiosas para centrarse en política. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2016/05/21/actualidad/1463840590\\_492412.html](https://elpais.com/internacional/2016/05/21/actualidad/1463840590_492412.html)

Ninguno de los candidatos que pertenecían a los principales partidos políticos del país, y que habían ocupado algún cargo público, consiguió pasar a la segunda vuelta<sup>8</sup>. La victoria de Kais Said en la segunda vuelta fue incontestable: obtuvo 72.7% de los sufragios, frente al 27.3% de Karoui. Además, la participación se elevó hasta el 57%, y casi cuatro millones de ciudadanos acudieron a las urnas. Esta es la cifra más elevada desde las primeras elecciones libres en el país, celebradas en 2011. Para calibrar en su justa medida el capital político que atesora el flamante presidente Said basta decir que obtuvo tantos votos (2.8 millones) como todos los demás partidos juntos en las elecciones legislativas celebradas una semana antes. Por eso, algunos medios hablan del "fenómeno Said", algo que no resulta una exageración si combinamos estos datos con el amplio desencanto hacia la política detectado por las encuestas en los años anteriores.

La ideología de Kais Said, un independiente que nunca ha militado en ningún partido, es heterodoxa y no hay una sola etiqueta que pueda definirla. En cuestiones de moral social mantiene posiciones conservadoras, pues es contrario a la paridad de género en la herencia y a la abolición de la pena de muerte. Sus adversarios lo han calificado de "ultraconservador" o "salafista". Sin embargo, no existe ninguna prueba de que haya seguido a ningún jeque

---

8. Martínez Fuentes, G. (2019). *Resultados y consecuencias de la primera ronda de las elecciones presidenciales de Túnez*. (Nota prospectiva de OPEX n°56/2019). Observatorio de Política Exterior de Fundación Alternativas. Recuperado de: <https://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-externo-opex/documentos/notas-prospectivas/resultados-y-consecuencias-de-la-primer-ronda-de-las-elecciones-presidenciales-de-tunez>

salafista o haya acudido asiduamente a ninguna mezquita de esta tendencia. Además, sus posiciones en cuestiones de moral social pueden parecer ultraconservadoras en un contexto europeo, pero se ajustan a la mentalidad mayoritaria entre la sociedad tunecina.

En contraste, sus posiciones respecto al sistema político son más bien cercanas a las tesis de la izquierda extraparlamentaria. De hecho, su más cercano asesor, Ridha Mekki, es un conocido comunista tunecino apodado "Lenin". Saïd es crítico con la democracia parlamentaria y representativa -a la que denomina "partitocracia"- y apuesta por reformar la Constitución para que sean los ayuntamientos y las comunidades locales la base del sistema democrático. Su propuesta pasa por que sea esta unidad administrativa la que elija a los diputados del Parlamento, cuyo mandato sería revocable en todo momento. En cuanto a política exterior, exhibe posiciones homologables al nacionalismo árabe, con referencias continuas a la solidaridad con el pueblo palestino que le llevan a considerar una "alta traición"<sup>9</sup> mantener relaciones con Israel.

En su victoria fue clave el voto joven. Según un sondeo de SIGMA Conseil, en la segunda vuelta, un 90% de los jóvenes de entre 18 y 25 años votaron

---

9. Kapitalis (11 de octubre de 2019) Kaïs Saïed: "On ne parle pas de criminalisation de la normalisation avec Israël, on appelle ça haute trahison". *Kapitalis*. Recuperado de: <http://kapitalis.com/tunisie/2019/10/11/kais-saied-on-ne-parle-pas-de-criminalisation-de-la-normalisation-avec-israel-on-appelle-ca-haute-trahison/>

por Kais Said, mientras entre los mayores de 45, no llegó al 50%<sup>10</sup>. Más significativo aún es que la participación entre los jóvenes ascendiera al 45%, mientras en las elecciones legislativas celebradas una semana antes fue tan solo de alrededor del 10%. El tirón de Said entre los jóvenes se debe en gran medida a que tanto en su programa como en sus apariciones públicas insistía que, en lugar de diseñar programas de desarrollo desde el Gobierno central, deben ser los jóvenes quienes presenten planes de desarrollo desde el ámbito local.

La otra clave de su abrumadora victoria en la segunda vuelta es que el contraste con su adversario, Nabil Karoui, le resultaba muy favorable. Uno de los puntos fuertes de su candidatura era el presentarse como un hombre humilde e íntegro que prometía aplicar la ley a todos por igual. En cambio, Karoui, liberado tan solo tres días antes de la segunda vuelta después de haber pasado 46 días en prisión preventiva por evasión fiscal y lavado de dinero, para muchos tunecinos encarnaba lo peor de la política: el mercadeo de votos y la corrupción. Probablemente, Said recibió muchos votos anti-Karoui preocupados porque su presidencia podría implicar un aumento de la corrupción que gangrena la economía del país.

No es fácil anticipar qué tipo de presidente será Kais Said. De acuerdo con el sistema semi-presidencialista que rige el país, y que otorga un papel

---

10. Larbi, K. (13 de octubre de 2019). Tunisie: l'annonce d'une victoire de Kais Saïed soulève les foules. *Le Devoir*. Recuperado de: <https://www.ledevoir.com/monde/afrique/564743/tunisie-l-annonce-d-une-victoire-de-kais-saied-souleve-les-foules>

preeminente al primer ministro, Said debería mantenerse en una posición secundaria. El caso de Essebsi era diferente, al ser el líder del partido más votado en el Parlamento, Nida Tunis, que era también la espina dorsal del Gobierno. Sin embargo, gracias a su avasalladora victoria, Said contará con una mayor legitimidad que el primer ministro, por lo que podría optar por una visión expansiva de la presidencia, algo que es más posible en un país aún en transición, al ser las instituciones más maleables que en una democracia consolidada.

Aunque limitadas, el presidente cuenta con algunas competencias ejecutivas. En concreto, se circunscriben a los ámbitos de Defensa y Política Exterior, y a él corresponde nombrar a los responsables de estas dos carteras. Como la mayoría de candidatos, Said no propuso grandes cambios en la orientación exterior del país, que se basa en la neutralidad en los conflictos que azotan la región -Túnez no se alinea con ninguno de los ejes regionales- y la no intervención en los asuntos internos de sus vecinos. Asimismo, es de esperar que mantenga el posicionamiento pro-occidental del país. En el único asunto que quiso marcar perfil fue en el de una defensa más firme de la causa palestina, oponiéndose con vehemencia a cualquier tipo de contacto con instituciones israelíes.

## Nuevo Gobierno y escenarios de futuro

La culminación exitosa de la transición depende en buena parte de la capacidad de los partidos políticos vencedores en las elecciones de formar un Ejecutivo sólido, capaz de dar respuesta a las demandas insatisfechas de la población, y que no repita los errores del periodo postrevolucionario que han provocado un amplio descrédito de la política.

De acuerdo con la Constitución, el partido más votado en las elecciones legislativas debe ser el encargado de intentar formar Gobierno, y si después de un mes no ha sido capaz de hacerlo, el presidente de la República hará el encargo a otra personalidad política. Ennahda ha propuesto para el cargo a Habib Jemli, un tecnócrata independiente pero cercano a Ennahda. Jemli ejerció de secretario de Estado de Agricultura entre 2011 y 2014. Forjar un Ejecutivo no le resultará fácil, ya que la Coalición Karama es el único de los grandes partidos que forma parte de la misma familia política que Ennahda, la islamista, y un pacto entre ambos solo sumaría 73 diputados, muy lejos de los 109 requeridos. Los vetos mutuos entre los principales partidos y sus incompatibilidades ideológicas hacen que no sea fácil el ejercicio de prever cuál será la futura coalición de Gobierno. Cuatro son los escenarios más probables:

a) *Un Gobierno reformista liderado por Ennahda*

Esta opción pasaría por una coalición entre Ennahda, Coalición Karama, Tayyar Democracy, y Tahya Tunis o bien el Movimiento del Pueblo, a los que se podría añadir también algún partido menor. Este Ejecutivo tendría una agenda centrada en la lucha contra la corrupción, y probablemente aplicaría algunas medidas económicas de tipo reformista, como una modificación del código fiscal para hacerlo más equitativo. La coalición sería heterogénea ideológicamente, y no sería fácil sincronizar, por ejemplo, las posiciones islamistas de Karama, con el laicismo de Tahya Tunis, ni el neoliberalismo de esta última formación con el socialismo de los panarabistas del Movimiento del Pueblo.

<b>Partido</b>	<b>Diputados</b>
<b>Ennahda</b> (islamista moderado)	52
<b>Qalb Tunis</b> (populista)	38
<b>Tayyar Democracy</b> (socialdemócrata)	22
<b>Coalición Karama</b> (islamo-revolucionarios)	21
<b>PDL</b> (Extrema derecha)	17
<b>Movimiento del Pueblo</b> (panarabistas)	15
<b>Tahya Tunes</b> (liberales)	14
<b>Otros</b>	38
<b>TOTAL</b>	<b>217</b>

b) *Un Gobierno de "unidad nacional" entre adversarios*

Como ya sucedió en 2014, los dos grandes partidos, en este caso Ennahda y Qalb Tunis, podrían dejar atrás sus promesas de campaña de no pactar entre ellos y firmar un acuerdo visto por muchos como "antinatural". La suma de sus escaños ascendería a 90, por lo que necesitarían todavía el apoyo de uno o dos partidos más. Su programa económico sería probablemente de naturaleza continuista. El Jefe de Gobierno podría ser un miembro de Ennahda o un independiente cercano, y no está claro que Qalb Tunis tuviera ninguna cartera, sino que podría proporcionar apoyo externo al Ejecutivo.

c) *El "Gobierno del presidente"*

Esta sugerencia hecha por el Movimiento del Pueblo consistiría en otorgar al presidente Kais Saïd un papel político más relevante que el que le reserva la Constitución, pues no solo se limitaría a encargar a la formación de Gobierno a un Primer Ministro de su elección, sino que probablemente intervendría de forma directa en la composición del Ejecutivo y su programa. La ventaja de esta opción es que el nuevo Gobierno iniciaría su andadura con un mayor capital político para hacer reformas, pues este derivaría de la ingente legitimidad que atesora Saïd gracias a su abrumadora victoria electoral. Saïd debería escoger qué partidos son más afines a su proyecto y son suficientes para alcanzar la cifra de 109 diputados. Sin duda, Ennahda formaría parte del Gobierno, pues es políticamente imposible fraguar una amplia coalición sin los islamistas. Además, ellos hicieron una llamada a sus

bases a votar por Said en la segunda vuelta. El resto, podrían ser Tayyar Democracy, el Movimiento del Pueblo, y Tahya Tunis o bien Karama -ambos partidos se han declarado incompatibles-. La pregunta que se hacen los analistas tunecinos es si Said estará dispuesto a asumir este rol intervencionista, que presenta con tantas oportunidades como riesgos para su popularidad y prestigio, o apostará por un rol menos ambicioso.

d) *Repetición de las elecciones*

En caso de que ninguna de las opciones anteriores fuera posible, el país se vería abocado a una repetición electoral. Los partidos políticos tienen de margen hasta el mes de marzo, lo que implicaría elecciones alrededor de mayo, y no habría un nuevo Gobierno al menos hasta el próximo mes de julio, y posiblemente, hasta pasado verano.

Probablemente, una repetición electoral sea el peor escenario de los cuatro posibles, pues sugeriría que la clase política continúa enfrascada en sus luchas intestinas. Además, prolongaría durante al menos medio año el trabajo del actual Gobierno interino, sin legitimidad para tomar decisiones de calado en un momento de crisis económica<sup>11</sup> -la deuda pública se acerca a niveles considerados peligrosos- y renovadas demandas sociales. Un país todavía en transición, con unas instituciones en vías de consolidación y una

---

11. Mejrí, Mehrez. (21 de octubre de 2019). Un lourd héritage économique attend le prochain gouvernement, selon des experts. *Huffington Post Maghreb*. Recuperado de: [https://www.huffpostmaghreb.com/entry/un-lourd-heritage-economique-attend-le-prochain-gouvernement-selon-des-experts mg\\_5dad88dbe4b08cfcc31eb5be?utm\\_hp\\_ref=mg-tunisie](https://www.huffpostmaghreb.com/entry/un-lourd-heritage-economique-attend-le-prochain-gouvernement-selon-des-experts mg_5dad88dbe4b08cfcc31eb5be?utm_hp_ref=mg-tunisie)

situación económica delicada, requiere un Ejecutivo sólido. De hecho, realizar las reformas necesarias para relanzar la economía y a la vez situar las cifras macroeconómicas del país en una senda sostenible será el reto más urgente del próximo Ejecutivo. Y es que es la percepción de la caída del nivel de vida de la población en comparación con la era Ben Alí lo que más ha minado el apoyo a la democracia entre los tunecinos.

Tampoco enviaría una señal alentadora la creación de un Gobierno de “unidad nacional” en el que estuviera Qalb Tunis, siendo Nabil Karoui percibido por buena parte de la población como un político corrupto. Precisamente, la corrupción es la otra gran causa de la decepción ciudadana con el periodo postrevolucionario. Es una opinión bastante generalizada que la caída del régimen de Ben Alí ha llevado a una “democratización de la corrupción”. Es decir, se cree que antes estaba sobre todo concentrada en el clan del dictador, y ahora se ha extendido a niveles más bajos de la administración. Ello dificulta seriamente la existencia de una economía abierta, dinámica y competitiva.

Así pues, las dos opciones más prometedoras para la estabilidad de Túnez son la formación de un Gobierno reformista liderado por Ennahda, o bien uno patrocinado por el presidente Said. En ambos casos, el Ejecutivo debería comprometerse con un programa de reformas en línea con las demandas de la población: lucha contra la corrupción, mayor equidad en la estructura impositiva, mejores servicios públicos, reducción de las desigualdades entre regiones, dinamización de la economía para generar más empleos, etc.

Asimismo, es de esperar que el pacto incluya la creación de las instituciones constitucionales todavía pendientes, siendo la más urgente de todas ellas el Tribunal Constitucional.

## Conclusión

En resumen, el reciente ciclo electoral ha brindado a la clase política tunecina una nueva oportunidad para culminar su transición y consolidar el sistema democrático. Según los últimos sondeos, cerca del 80% de la población se muestra ahora confiada de que los próximos cinco años serán mejores que los cinco pasados, un optimismo que contrasta con el pesimismo de tan solo hacer un par de meses, cuando el 80%<sup>12</sup> creía que el país “iba por mal camino”. Este es un valioso capital político que concederá a las nuevas autoridades un mayor margen de maniobra para impulsar una agenda reformista, lo cual requerirá una mayor valentía y responsabilidad de la mostrada hasta ahora por los partidos.

La comunidad internacional, y en especial la UE, debería estar interesada en acompañar y facilitar la labor del nuevo Gobierno, por ejemplo, aliviando el oneroso servicio de su deuda, que representa ya casi un cuarto del presupuesto de la nación<sup>13</sup>. Asimismo, la UE debe cuidarse bien de no dar la

---

12. Ambos sondeos corresponden a la consultora demoscópica Elka y fueron compartidos por su presidente, Iqbal Elloumi.

13. Diop. M. (17 de agosto de 2018). Tunisie: la dette a augmenté près de 230% depuis la révolution. Le 360. Recuperado de:

impresión de querer imponer la ALECA, las siglas con las que se conoce en el país magrebí el tratado de libre comercio profundizado, que se halla en una fase avanzada de la negociación. El rechazo al tratado es amplio entre la opinión pública y la mayoría de candidatos han manifestado una posición hostil. En cambio, una acción positiva de la UE durante los últimos años ha sido el apoyo a la sociedad civil. Algunas organizaciones como al Bawasala o Mourakiboun han desempeñado un papel muy importante para apuntalar la transición, por ejemplo, apoyando la labor del ISIE, la Junta Electoral, y ayudando a que las elecciones sean percibidas como limpias y legítimas. España ha participado en estas acciones, y es destacable, por ejemplo, su papel activo en el apoyo de las asociaciones de mujeres en la lucha contra la violencia de género<sup>14</sup>.

Un hipotético fracaso de la nueva clase política salida de las urnas generaría una gran frustración en la población, sobre todo entre los jóvenes. Quizás se traduciría simplemente en una caída de la participación electoral a niveles irrisorios, pero no sería descartable el ascenso de una figura autoritaria de corte populista que diera marcha atrás en el ámbito de las libertades conquistadas. Basta recordar las cifras del Afrobarometer de 2018 mencionadas anteriormente.

---

<http://afrique.le360.ma/tunisie/economie/2018/08/17/22457-tunisie-la-dette-augmente-de-pres-de-230-depuis-la-revolution-22457>

14. En 2017, Túnez aprobó una ley integral contra la violencia de género muy avanzada y pionera en la región. Según las impulsoras del proyecto de ley, su referente fue la ley aprobada por el Parlamento español en 2004.

Igual de peligroso sería desaprovechar esta ocasión para construir un Estado más legítimo<sup>15</sup> en el ámbito de la lucha contra el extremismo violento. Si bien el país no ha sufrido ningún ataque terrorista a gran escala desde 2016, durante los últimos meses se ha producido un goteo de rudimentarios ataques contra las fuerzas de seguridad, lo que demuestra que la amenaza yihadista no ha desaparecido. Si a ello añadimos la existencia de más de 1.600<sup>16</sup> presos acusados de terrorismo en las cárceles tunecinas, y la existencia de más de 800 retornados de Siria e Iraq, debemos concluir que la batalla por las mentes y los corazones de la juventud tunecina todavía no está ganada. Y como se pudo ver con los asesinatos de dos opositores políticos en 2013, o la cadena de atentados de 2015, la capacidad por parte del yihadismo de desestabilizar la transición tunecina no es una cuestión baladí.

La importancia de la transición tunecina trasciende las fronteras de este pequeño país magrebí. En todo el mundo árabe, ya sean aquellos países sometidos a una brutal dictadura militar, como Egipto, o bien aquellos que aspiran a una transición democrática a corto plazo, como Argelia o Sudán,

---

15. El Estado tiene un problema de legitimidad en las regiones más marginadas del país, ya que los servicios públicos y las infraestructuras son a menudo muy deficientes, cuando no inexistentes. Estas zonas han sido los principales caladeros de las organizaciones yihadistas.

16. Altuna, S. (28 de febrero de 2018). Evolución reciente del yihadismo en Túnez, una larga condena por los errores del pasado. *Real Instituto Elcano*. Recuperado de: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/terrorismo+internacional/comentario-altuna-evolucion-reciente-yihadismo-tunez-larga-condena-errores-pasado](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/comentario-altuna-evolucion-reciente-yihadismo-tunez-larga-condena-errores-pasado)

se presta mucha atención a la evolución del experimento tunecino, y prueba de ello fue el seguimiento y repercusión que tuvo en todo el mundo árabe el cara a cara entre Said y Karoui antes de la segunda vuelta de las presidenciales. El éxito del proceso de cambio en Túnez enviaría una necesaria señal de esperanza a una región necesitada de referentes positivos.

---

Las Notas de Prospectiva son análisis breves que alertan sobre cambios sociales, políticos o económicos, que están teniendo lugar bajo la superficie de los acontecimientos; cambios susceptibles de afectar a la acción exterior de España y/o la Unión Europea.



[www.fundacionalternativas.org](http://www.fundacionalternativas.org)